

VICTOR COUSIN, LA INSTITUCION FILOSOFICA FRANCESA Y LA DOCTRINA MALDITA DEL JUDIO SPINOZA

Patrice Vermeren

College International de Philosophie - Paris

a Miguel Abensour



Para introducir a esta exposición, partiré de una frase del presidente de la comisión de filosofía, pronunciada el día en que una persona de origen judío (Adolphe Franck) fue admitida por primera vez en estos concursos. Dijo Víctor Cousin: 'La filosofía está secularizada'¹ Estamos en 1832. Ligaré este suceso a la prohibición hecha en 1850 de enseñar filosofía, hecha a un profesor de confesión israelita en Napoleón-Vendée², como ocurriera también a otro judío, Lamm, que terminó por suicidarse, y cuya trágica historia inspiró una novela a Francisque Sarcey³. Entre las dos fechas, esta afirmación de Thiers el 23 de febrero de 1850, en la Asamblea Legislativa: 'Sí a la enseñanza de la filosofía, pero a condición de mantener esta doble prudencia: de ajustarla a la mentalidad del niño al que se le imparte en la enseñanza secundaria; y a condición de salvaguardar a éste no permitiendo que ignore ninguno de los errores del espíritu humano; de salvaguardarlo contra ciertas enseñanzas inmorales, impías, funestas, que el género humano, en su mayoría, ha rechazado desde hace siglos: Nosotros respetamos la libertad del espíritu humano (risas irónicas desde la bancada de izquierda); sí, nosotros la respetamos. Seguramente, lo haríamos con el potente y deplorable genio de Spinoza y si el viviera hoy día, por respeto a la libertad del espíritu humano no quisiéramos impedirle editar un libro; pero, no haríamos de él un profesor, y estaríamos de acuerdo con el ministro que lo hubiese destituido (murmillos del lado izquierdo; marcada aprobación del lado derecho)'. Es preciso y consecuente, la vigilancia por parte del gobierno, de los profesores de filosofía, a fin de que no se enseñe nada

¹ Paul Janet: *Victor Cousin y su obra filosófica, la enseñanza de la filosofía desde 1830 hasta 1852*, en la *Revue des Deux - Mondes*, 15,2 1884, pág. 821.

² André Canivez: *Jules Lagneau, professeur de philosophie, essai sur la condition du professeur de philosophie jusqu'à la fin du XIX siècle*. Publication de l'Université de Strasbourg 1965, pág. 181.

³ Francisque Sarcey: *Etienne Morey*.

más que las doctrinas que admite el género humano y que son necesarias a todos los países civilizados⁴.

En 1832, el estado constitucional moderno requiere la separación de la teología de la política, y la tarea que se da Victor Cousin es la de elaborar una doctrina que sea el compendio laico que venga a substituir, en la Universidad, a la filosofía cristiana; que sea una filosofía que tenga vocación a lo universal, susceptible de ser enseñada tanto a las *élites* católicas como a las protestantes e israelitas; es decir al conjunto de esta aristocracia legítima que tiene el ocio y la capacidad de hacer el rodeo por el camino de la razón, mientras que el pueblo limitado por el trabajo y en el entendimiento, debe permanecer en el ámbito de la creencia. ¿Cuáles son desde entonces, las condiciones requeridas para que un judío pueda enseñar filosofía? ¿Debe convertirse o abandonar su religión? A fin de enfrentar este asunto, pasaré por la singular invocación que hace Victor Cousin de la filosofía de Spinoza.

Un monje, un sufi persa

En el curso que dictó en 1829 en la Facultad de Letras de París, sobre la historia de la filosofía, Cousin escribe: 'En lugar de acusar a Spinoza de ateísmo habría que, justamente, dirigirle el reproche contrario'. ¿Cómo pudo Spinoza Partir de Descartes y de su ser perfecto e infinito, y llegar finalmente a la unicidad de la sustancia? Esto no puede ocurrir, según Cousin, sino por un vicio de demostración: 'Cuando el hombre no ha sido dado en absoluto como una causa voluntaria y libre, sino como un deseo impotente y como un pensamiento imperfecto y finito, Dios o el modelo supremo de la humanidad, no puede ser sino una sustancia y no una causa; ser perfecto, infinito, necesario; sustancia inmutable del Universo, y no su causa productora y creadora⁵. El error de Spinoza es así la hipertrofia de la noción de sustancia, y el abandono correlativo de la noción de causa. Este error es simétrico a aquel de Malebranche, que mantiene la causa de Dios y la degrada en el hombre, y termina por absorber al hombre en Dios.

⁴ Asamblea legislativa, sesión del sábado 23. 2. 1850, ver George Navet: *Une aventure de la philosophie*, en *Doctrinal de Sapience*, Nº 6 Solin, Paris 1979.

⁵ Victor Cousin: *Cours de l'Histoire de la philosophie*, décima primera lección 1829, Oeuvres de V. Cousin, Societé Belge de Librairie, Bruxelles 1840, tomo I, pág. 218; ver Pierre Francois Moreau: *Spinozismo et materialisme au XI siècle*, en la Revue Raison Présente, Nº 52; Patrice Vermeren: *Les aventures de la force active en France; Leibniz et Maine de Biran sur la rute philosophique menant à l'eclectisme de Victor Cousin (1810-1845)*, en la revista Analise dirigida por Fernando Gil, Lisboa, Nº 8, 1988 (en portugués), trabajo retomado en *Ejercicios de la Paciencia*, dirigida por Alain David, Nº 10, 1988; y el número especial de la Revista *Corpus*, consagrado a Victor Cousin, mayo 1991.

Spinoza es por cierto disćpulo de Descartes, pero va ḿs alĺ. ¿A d3nde va?. Hacia el misticismo y no hacia el materialismo. En todo caso, esto es lo que nos dice Cousin en un texto redactado en septiembre de 1836, durante un viaje a Holanda hecho para redactar un informe sobre la instrucci3n p3blica de ese país y tambi3n para buscar en los papeles de Huyghens fragmentos in3ditos de Descartes, y visitar el asilo de todos los fil3sofos perseguidos durante dos siglos (El rey de los Países Bajos, había propuesto al mismo Cousin que 3ste entrara a su servicio). Y no pudiendo ver en Amsterdam la casa natal de Spinoza, el fil3sofo franc3s visita la sinagoga de los judíos portugueses. Toma asiento frente al altar, mientras se celebra la fiesta de la Reconciliaci3n pero, Cousin s3lo piensa en Spinoza: 'Por ḿs grande que sea mi respeto profundo por toda suerte de culto, y en particular, por el culto judío, confieso que en esta sinagoga no he podido dejar de pensar en Spinoza. No soy spinocista por cierto, y despu3s de Leibniz y de Maine de Biran, en mis lecciones de 1829, me he referido al sistema de Spinoza con ḿs severidad que indulgencia. Confundiendo el deseo con la voluntad, Spinoza destruy3 el verdadero caŕcter de la personalidad humana y, en general disminuy3 demasiado la personalidad en la existencia. Para Spinoza, Dios: el ser en ś, eterno, infinito, abruma demasiado lo finito, lo relativo e, incluso a esta humanidad, sin la cual, los atributos ḿs propios y santos de la divinidad quedan cerrados e ininteligibles. Lejos de ser ateo, como se lo acusa, Spinoza posee tan terriblemente el sentimiento de Dios que pierde el sentido del hombre'⁶ ḿs adelante, despu3s de haber escrito que la *Ética*, pese a su forma -tratado de geometría- es en el fondo un himno místico, un impulso y un suspiro del alma hacia aquel que, 3l s3lo, puede decir "Yo soy el que soy", Cousin agrega: 'Spinoza, calumniado, excomulgado, presentado por los judíos como abandonando la fe com3n, es esencialmente judío, y mucho ḿs de lo que 3l mismo lo creyera... Sí, Spinoza es judío, y cuando rez3 a Jehov́ en esta misma piedra que yo piso, rez3 sinceramente en el espíritu de la tradici3n judaica. Su vida es el śmbolo de su sistema (...) Spinoza es un sabio indio, un sufi persa, un monje entusiasta; y a qui3n ḿs se asemeja este supuesto ateo, es al autor desconocido de la *Imitaci3n de Cristo*'. Dejo de lado el tema de la vida virtuosa de Spinoza -argumento sistemáticamente retomado desde Bayle a Jean Reynaud, y por todos los que se niegan a ver en Spinoza un monstruo moral. Ḿs bien quisiera poder aprehender el sentido de esta operaci3n interpretativa por la que se trat3 a Spinoza como a un místico judío; y seńalar a qu3 se opone en la actualidad de esos tiempos.

⁶ V́ctor Cousin: *De l' Instruction publique en Hollande*, Levrault, Strasbourg, 1837, pág. 72.

LA CABEZA DE LOS PANTEISTAS MODERNOS

Sea, por ejemplo, los *Elementos de filosofía católica* del abate Cambalot, publicado en 1833, obra que apela explícitamente a de Bonald, a de Maistre y a Laménais, y que pretende servir de consulta para la catolización filosófica de los jóvenes. El sacerdote, luego de haber indicado que es sobre todo a causa de Spinoza, Malebranche y Berkeley que el cartesianismo se ha vuelto irreconocible, escribe: Al judío Baruch Spinoza, nacido en Amsterdam en 1632 y muerto en 1677, puede mirársele como la cabeza de los panteístas modernos. En este sistema ni hablar de libertad divina, ni hablar de providencia, ni hablar de libertad humana o de moral. En vano intenta Spinoza deducir la moral y la obligación de la virtud, de las nociones más elevadas del entendimiento; pues, no hay ni deber ni virtud allí donde pesa una eterna e invencible necesidad.⁷ Siete años más tarde, y después del abate Bautain y de su discípulo, el abate Goeschler, en su ensayo sobre el panteísmo moderno, el abate Maret escribe: 'Judío de nacimiento y educado entre los rabinos Spinoza encontró en la doctrina de la cábala el germen de su sistema. Y revistió de un lenguaje científico la vieja teoría de la emanación; y aquel lenguaje fue tomado de la ontología de Descartes. Jamás el panteísmo había sido presentado de una manera más metódica y más rigurosa.⁸ Toda la filosofía católica de la época insiste sobre el judaísmo de Spinoza, al que asigna un lugar en la tradición que esa misma filosofía denomina panteísta. Este panteísmo se ligaría a los Vedantas, fuente común del racionalismo

⁷ Abate Cambalot: *Elementos de philosophie catholique*, E. Bricon, Paris 1833, pág. 100.

⁸ Abate Maret: *Essai sur le panthéisme moderne*, Méquignon Junior et J. Leroux, Paris, 1845, tercera edición pags. 165 y 238. Ver también la rendición de cuenta crítica de *L'Histoire de la vie et des ouvrages de Spinoza, fundador de la exégesis y de la filosofía moderna*, por Amand Saintes, en los Annales Religieuses, philosophiques et litteraires, Aix 1842, tomo 2, pág. 368: 'Hace un año y medio, si un filósofo se hubiese permitido rendir un homenaje a Spinoza, se habría elevado contra él un grito general de indignación. Hoy día ya no es lo mismo, y hay escritores que incluso tienen el triste coraje de intentar no sólo una apología, sino incluso, de hacerse los panegiristas de este judío ateo.

Es cierto que hay un esfuerzo por justificarlo de esta imputación de ateísmo, pero, ¿qué medios se emplea? No es ateo, se nos dice, aquel que quiere que todo sea Dios. Y es triste que acerca de un tema tan respetable se llegue a una respuesta que es más bien una burla que una réplica seria. ¿Y quién sería ateo, entonces, si Spinoza no lo fuera? No basta emplear la palabra 'Dios', desnaturalizando la idea de él, para escapar al reproche de ateísmo, pues nada impedirá a los ateos llamar Dios al mundo, a la materia y no importa a qué. Aquello que constituye el deísmo es admitir un Dios perfectamente simple, soberanamente inteligente, dotado de personalidad y de libertad. Y todo hombre que no admite en Dios los atributos que venimos de indicar, mérita el epíteto odioso de ateo, puesto que rechaza el dios de la razón, el Dios que adora el género humano'. Y toda filosofía atea no es más que locura...

contemporáneo: Fichte, Shelling y Hegel en Alemania; Cousin en Francia. Spinoza es la clave de la inteligibilidad de ese sistema, por cuanto le da su forma acabada. Presentando falsamente como heredero del cartesianismo (Spinoza da a su noción de sustancia, de donde extrae su panteísmo, una definición que no concuerda con la cartesiana), el spinocismo no es, nada más que un ateísmo o materialismo disfrazado: pone al hombre en el lugar de Dios. 'El ateísmo consiste en negar a Dios y a reemplazar el ser de los seres por las fuerzas ciegas de la naturaleza. El panteísmo llama Dios al gran todo del Universo; y este gran todo, colección de existencias aparentes e ilusorias, no nos ofrece en realidad nada más que una abstracción, un sustantivo. De una parte y otra, pues no se le concede a Dios ni la inteligencia, ni la voluntad, la libertad, o la vida; se le niega'⁹.

Frente a estos ataques -todo racionalismo es panteísmo, todo panteísmo es ateo, por lo que el eclecticismo cousiniano es ateo- se percibe mejor la obstinación de Víctor Cousin en ver en Spinoza a un místico judío. Y puede entonces distinguir entre dos panteísmos: uno que es identificable con el materialismo y el ateísmo; el otro, el del autor de la *Ética*, que es un panteísmo espiritualista, el cual deriva, en su fuente, de un sentimiento esencialmente religioso. Es esta tesis que va a desarrollar ampliamente Emiliano Saisset, discípulo suyo, en la *Revue des deux mondes* en 1844: Spinoza no representa la absorción de lo finito en lo infinito, fórmula del teísmo extravagante de la escuela de Elea, ni la absorción de lo infinito en lo finito, sino la unión necesaria entre finito e infinito, la consustancialidad y la coeternidad de un Universo siempre cambiante y de un Dios inmutable. Spinoza encarna fundamentalmente una de estas cuatro figuras arquetípicas de la historia de la filosofía: el misticismo que, al lado del materialismo, del escepticismo y del idealismo, han agotado el campo de posibilidades, y dentro del cual es preciso cortar lo que hay de verdadero y de falso a fin de construir el eclecticismo, filosofía de los tiempos de la monarquía constitucional y de la reconciliación entre razón y religión.

Esta interpretación puede legitimarse por lo que respecta a Herder, a Goethe, a Schleiermacher, a Novalis, y superarlos; permite, además mantener, contra Spinoza, el principio de la libertad humana ligado al de la personalidad divina. Paul Janet ha mostrado la lógica de esto, que es doble: desde un punto de vista metafísico, apoyado en Maine de Biran y la lectura 'psicologista' de Leibniz, Cousin se da como punto de partida el acto personal e individual de la libertad humana: preserva el yo, la primera y la más segura de todas las existencias¹⁰; desde un punto de vista

⁹ Emile Saisset: *De la philosophie du clergé*, retomado en *Essai sur la philosophie et la religion au XIX siècle.*, Charpentier, Paris, 1945, pág. 1 ss.; Paul Janet, *Le spinozisme en France*, en la *Revue philosophique de la France et de l'étranger*, febrero, 1882, pág. 129.

¹⁰ Alexis de Tocqueville: *De la Démocratie en Amérique*, tomo II, parte primera, cap. VII, citada por Janet.

político, reivindicando en nombre del liberalismo la herencia de la Revolución francesa y especialmente, la defensa de los derechos del hombre, Cousin puede salvar al individuo de una absorción por el todo, y resistir al socialismo y al comunismo, que inquietan el sueño del proletariado y de los reformadores sociales. Janet cita a Tocqueville, para quien el panteísmo sería un peligro para la democracia: 'a medida que el individuo se nutre en el parecido y lo idéntico, con el progreso de la igualdad, se acostumbra a no distinguir ya a los ciudadanos, -considera sólo al pueblo- se olvida de los individuos porque piensa sólo en la especie'¹¹.

El peligro que representa el panteísmo spinocista traído de Alemania es propiamente el de un panteísmo naturalista que absorbe al hombre en la naturaleza y hace de esta naturaleza el ser divino. Janet considera que Cousin opuso a esto el individuo. Y declara inocente a Descartes de haber engendrado el materialismo y el ateísmo: posición estratégica decisiva, dado que se sabe que por los años 40, la cabeza de la institución filosófica francesa abandona toda referencia a la filosofía alemana para asignar sólo al cartesianismo la paternidad de la tradición filosófica francesa que Cousin pretendía haber restaurado.

EL SPINOCISMO DISFRAZADO O RESURGIDO

Volvamos al judío y al profesor de filosofía. En 1842 el clero y los ultra desencadenaron una fuerte ofensiva contra el monopolio universitario y "esta sarta de escepticismo y retórica que se ha apoderado de la juventud" (Abate Combalot)¹²; una ofensiva contra la conspiración de "estos sofistas cuyas doctrinas dejan las conciencias sin reglas ni fe" (Monseñor Affre, Arzobispo de París)¹³. Entre otros, Francisco Bouillier, profesor de filosofía en la facultad de letras de Lyon, fue denunciado públicamente por haber dicho que la *Ética* era uno de los más bellos homenajes rendidos a la soberanía de la razón¹⁴. Y a Charles Zébort, que enseñaba en Rennes y había expuesto los errores de Spinoza, le reprochaba su Obispo el haber dicho que admitir en Dios el infinito absoluto acarrea consecuencias rigurosas;

¹¹ Abate Combalot: *Mémoire adressé aux évêques de France et aux Pères de famille sur la guerre faite à l'Église et à la société par le monopole Universitaire*, A. Sirou, Paris, 28.12. 1843, pág. 17.

¹² Monseigneur Affre: *Lettre de Mgr. l'Archevêque de Paris en réponse a celle de M. le Ministre des cultes du 8 mars 1844*, Paris, 13.3 1844.

¹³ Canónigo Des Garets: *Le monopole universitaire destructeur de la religion et des lois ou la charte et la liberté de l'enseignement*, Librairie chrétienne, Lyon et bureau de l'Univers, Paris, 1843, pág. 216.

¹⁴ Carta de Mgr. Godefroy, obispo de Rennes, al Ministro de la Pública Instrucción, fechada el 15. 9. 1843, Archivos nacionales F. 1723126.

que el sistema de Spinoza es matemáticamente demostrado, pero que, no obstante, no se debe admitir porque es contradicho por la experiencia¹⁵ Monseñor Affre responde a Emilio Saisset: 'Estaba reservado a nuestros eclécticos modernos intentar lo imposible'. En lugar de declararse los adversarios del cristianismo, estos nuevos gnósticos han tenido la insigne temeridad de asociar su luz a insignes y esparcidas tinieblas. Si el viejo panteísmo obtuvo menos elogios que su rival, con todo, ha sido preferido, ya que su principio fundamental: la eternidad del mundo, la consustancialidad de la razón humana con la eterna razón, y sus otras consecuencias, han triunfado en los libros de nuestros eclécticos. Por otra parte los elogios no han sido economizados a Spinoza y a sus discípulos allende el Rhin, quienes han adoptado, disfrazado o restaurado -se dice con razón que la doctrina de fichte no es otra cosa que un spinocismo restaurado, y la de Shelling un spinocismo disfrazado¹⁶- su *Ética*. De manera que a decir la verdad, estos señores no son menos inconsecuentes en sus elogios que en sus teorías. Hay que concebir que en esta amalgama no hay más filosofía que religión¹⁷. Este tipo de argumentación, que se lo vuelve a encontrar también en la *Memoria acerca de la enseñanza de la filosofía*¹⁸ del mismo Arzobispo de París, completa la acusación de panteísmo spinocista hecha al eclecticismo, el cual asigna a la incoherencia e inconsecuencias de sus enunciados, el estatuto de sincretismo, esto es, de confusión.

Esta supuesta filosofía no es en absoluto *una* filosofía, puesto que intenta conciliar proposiciones contradictorias; puesto que aparte la mirada de los problemas verdaderos jugando con el sentido de las palabras y torturando los hechos, y uniéndose a la doctrina maldita del judío Spinoza pese a las protestas de fidelidad al cristianismo y al catolicismo, y pese a su crítica radical al deísmo y al ateísmo de los materialistas del siglo XVIII.

Hay atestiguación, pues, del fracaso de la educación moral de la Universidad, que encuentra sus raíces en los principios de la doctrina que allí reina como maestra y que no se sabría cómo desalojar. Conviene, pues, confiar a otros profesores, en lugares separados a esta juventud que se quiere preservar. Los católicos denuncian el anticristianismo de la filosofía oficial de la monarquía de julio, cuando 'hay protestantes para enseñar la historia, judíos para enseñar la filosofía y panteístas

¹⁵ Expresión tomada de Jacobi.

¹⁶ Mgr. Affre: *Du Christianisme à l'Ecole Normale, à l'occasion d'un écrit de M. Saisset, par un ancien professeur de philosophie à Paris*, Poussiélegue-Rusand, Paris, 1845.

¹⁷ Mgr. Affre: *Mémoire sur l'enseignement philosophique*, Paris, 1844, reeditado por Stéphane Douailler, Christian Mauve, Georges Navet, Jean-Claude Pompougnac y Patrice Vermeren: *La philosophie saisie par l'Etat*, Aubier, Paris, 1989.

¹⁸ M. de Riancey: *Liberté d'enseignement, procès de l'Abbé Combalot*, Bureau de l' Univers, Paris, 1844, pág. 52.

para gobernar, para inspirar la escuela misma donde se aprende a enseñar': la Escuela normal superior cuyo director no es otro que Victor Cousin. Es en esta lógica que los católicos conducen su lucha contra el monopolio y reivindican la libertad de enseñanza. En la Corte de Apelaciones de París, se sustancia contra el Abate Combalot un proceso por haber escrito un *Informe dirigido a los Obispos de Francia y a los padres de familia acerca de la guerra que hace a la Iglesia y a la sociedad el monopolio universitario*, documento de gran violencia contra la universidad y su doctrina. En el curso del proceso, el abogado del Abate describe una universidad que reconoce no poseer creencias y no dar ya educación; que sólo pretende mantener el monopolio: 'Y miren hoy a este profesor de filosofía en uno de nuestros principales colegios, en el colegio Charles Magne. ¿En qué situación se encuentra frente a nosotros? He aquí que ha llegado en la exposición de la Historia de la filosofía al primer año de la era cristiana. Está fuertemente convencido de su fe; ¿qué va a decir? Su conciencia lo obligará a declarar que en el año 32 del Imperio de Tiberio César nació un hombre, un filósofo, que se decía ser Dios, y que atacaba a la religión de su país, y que sus ancestros hicieron bien en crucificarlo. ¡Qué blasfemia para los oídos cristianos! ¿Tomará un término medio? No lo tiene. ¿Decir que Jesús es un sabio? Pero, para nosotros es un Dios y toda otra palabra es anatema. Y esta es la razón por la que atacamos a la universidad, porque si queremos que el judío enseñe a los niños de la Sinagoga, no queremos que un judío hable de Jesucristo a nuestros niños'¹⁹.

EL CARACTER SECULAR DE LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA

Vuelvo, pues, a mi cuestión inicial: ¿es preciso que el judío abandone su religión para que pueda enseñar la filosofía? Cousin tiene sólo una respuesta al respecto: no se enseña nada en los cursos de filosofía de los colegios y de las facultades, que sea reprehensible por parte de las familias²⁰. El estado constitucional moderno otorga la libertad de pensamiento, pero controla estrictamente la enseñanza. Cousin encuentra inconveniente que profesores de filosofía vayan a misas si no son católicos, pero les pide que sean respetuosos con la religión y el clero. 'Exigía de modo absoluto que no haya una palabra, en la enseñanza que imparten los profesores del colegio, que pudiera parecer dirigida contra el respeto debido a las religiones, o contra sus dogmas. Todos enseñamos la independencia del pensamiento y, por tanto, la filosofía.

¹⁹ Víctor Cousin: *Defense de l'Université et de la philosophie*, Paris, Sautet 1844, reedición de Daniele Rancière, *bibliothèque des almanachs du philosophe boiteux*, Dolin, Paris 1978.

²⁰ Jules Simon: *Victor Cousin*, Hachette, Paris, 1887, pag.137.

Sobre este punto, era algo firme tambi3n que todos evitamos con el mayor cuidado hablar cuestiones puramente teol3gicas tales como la trinidad, la caída, la redenci3n. Sin embargo, las religiones, adem3s de sus dogmas teol3gicos, tienen dogmas filos3ficos. Poseen creencias sobre la espiritualidad y sobre la inmortalidad del alma, sobre la libertad humana, sobre la moral, sobre la creaci3n. Un profesor de colegio, o incluso de facultad, que hubiese expresado dudas sobre la espiritualidad del alma o sobre nuestro libre-arbitrio habría sido infaliblemente o trasladado o destituido si Cousin hubiese sido prevenido (...) La regla era: para todo aquello que es del dominio de la religi3n, neutralidad; para todo aquello que es del dominio de la filosofía: espiritualismo, deísmo, y no era cuesti3n de que una palabra pronunciada *en la c3tedra* pudiese aparecer como anticristiana a los oídos de las familias. Un judío puede en consecuencia no haber abandonado su religi3n, pero 3sta debe quedar estrictamente en el orden de lo privado, y no pasar jams3 al umbral de sus clases. En cuanto a Spinoza, puede ser evocado en el curso, en la medida en que el fil3sofo tiene un lugar en la historia de la filosofía, pero pasa a ser inmediatamente rechazado en tanto que participa de los errores de los místicos.

El espiritualismo universitario, doctrina del naciente estado liberal moderno, requiere de la separaci3n de lo teol3gico y de lo pol3tico, requiere que sea un concepto del laicismo el que define la enseñanza de la filosofía como extraña al dogma: de este modo los judíos pueden ser reintegrados. No es sino a partir de una posici3n racista que un estado democr3tico podría denegar a un judío el derecho a la filosofía y al ejercicio de su enseñanza; sin embargo, respecto de Spinoza y si se empujan las cosas, respecto del misticismo, queda el problema planteado por Hegel de una contradicci3n entre la manía persecutoria judía y la universalidad de la pol3tica moderna, el conflicto entre el particularismo y el universalismo.

Traducci3n del Franc3s
de Humberto Giannini I.